



Espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal como incentivo del turismo de proximidad

Ángel Aarón Rosado Varela
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo
aaron.rosado@uqroo.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9511-9746>

Georgina del Socorro Medina Argueta
Instituto Tecnológico de Chetumal
georgina.ma@chetumal.tecnm.mx
<https://orcid.org/0000-0002-4404-9661>

Cómo citar: Rosado Varela, A. A., & Medina Argueta, G. S. (2024). Espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal como incentivo del turismo de proximidad. En A. G. Ramírez Gutiérrez (Coord.), *Avances en nuevos modelos del turismo en México: Sustentabilidad, cultura e inclusión como ejes del desarrollo endógeno* (pp. 131-165). Universidad Panamericana. <https://doi.org/10.21555/turismo.2024.05>

Resumen

Como objetivo general se propone valorar los espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal (RESMBCH) como incentivo del turismo de proximidad en el sur de México. La metodología aplicada consistió en la valoración de los espacios azules en cuatro dimensiones a través de un taller participativo de actores clave que incluyó el proceso de cocreación con mapas mentales y pensamiento de diseño en las fases de empatía, definición, ideación, prototipado y testeó, así como la toma de notas. Se identificaron tres áreas que agrupan espacios azules representativos: Chetumal-Calderitas, Calderas Barlovento-Isla Dos Hermanos y Laguna Guerrero. A partir de la valoración de los espacios azules, se pueden diseñar productos turísticos de bajo impacto a medida que aprovechen al máximo los recursos a través del turismo de proximidad.

Palabras clave: espacios azules, turismo de proximidad, Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal.

Introducción

La presente investigación abarca el tema de los espacios azules como incentivo de turismo de proximidad. En este sentido, el espacio azul se refiere a todas las aguas visibles en el paisaje y sus alrededores especialmente valoradas por su belleza, su capacidad para proporcionar bienestar y que son accesibles de manera adyacente al estar en, sobre o cerca del agua o virtual al tener la visión, el oído o la detección del agua (Hamza y Naom, 2022). Pueden incluir lugares naturales de agua salada como playas, océanos, mares y estuarios y de agua dulce como reservas naturales, ríos y lagos, y sitios creados por el ser humano como piscinas, canales, estanques, presas, fosos y parques acuáticos y ribereños (Olive y Wheaton, 2021; Bell et al., 2015; Pitt, 2018). Asimismo, es una analogía de los espacios verdes, que son comúnmente utilizados para describir espacios terrestres cubiertos en su mayoría por vegetación en los ambientes urbanos y rurales (Völker y Kistemann, 2011), incluidos parques, campos, bosques y jardines (Pitt, 2018).

Si bien, el estudio de los espacios verdes ha sido más prolífico que los espacios azules (Kelly, 2024; Andreu, Font-Barnet y Roca, 2021; Cracknell et al., 2018), estos han sido abordados desde hace décadas en los trabajos de varios autores relacionados con la planificación urbana y la arquitectura, ya que los paisajes acuáticos presentan una conexión clara entre la salud del medio ambiente (Lianyong y Eagles, 2009). Algunos de los más importantes en este campo incluyen a Jan Gehl (1971), arquitecto y urbanista danés conocido por su investigación sobre el diseño de ciudades para las personas; Jane Jacobs (1961), escritora y activista estadounidense que ha sido ampliamente considerada como una de las principales defensoras de la planificación urbana basada en la comunidad; y William H. Whyte (1980), urbanista y escritor estadounidense que estudió el comportamiento humano en espacios públicos.

En las obras de Jan Gehl, los espacios azules son mencionados como una parte importante de la planificación urbana y el diseño de ciudades para las personas. En *Life Between Buildings: Using Public Space* (1971) analiza la forma en que los espacios públicos son utili-

zados por las personas, así como su diseño que puede ser utilizado para mejorar la calidad de vida en las ciudades. En *Public Spaces, Public Life* Gehl y Lars Gemzøe (2007) abordan la importancia de los espacios verdes y azules para proporcionar áreas de descanso y recreación en las ciudades.

Jane Jacobs en *The Death and Life of Great American Cities* los espacios azules son mencionados como una parte importante del tejido urbano y para la vida de las comunidades. También se centra en la forma en que los parques y plazas son espacios públicos importantes para la vida social y cómo son esenciales para la seguridad y la vitalidad de las comunidades (Jacobs, 1961).

La investigación de William H. Whyte *The Social Life of Small Urban Spaces* se enfoca en los espacios azules, como plazas, parques y jardines con cascadas, muros de agua, rápidos, esclusas, estanques tranquilos, túneles de agua, arroyos serpenteantes y fuentes de todo tipo. Además, analiza detalladamente los patrones de uso de estos espacios y cómo el diseño de estos espacios puede ser mejorado para fomentar la vida social y la actividad en las ciudades. Proporciona recomendaciones para mejorar el diseño de estos espacios y su utilización para mejorar la calidad de vida en las ciudades (Whyte, 1980).

Actualmente, Bell et al. (2022) en el libro *Urban Blue Spaces: Planning and Design for Water, Health and Well-Being* se enfocan en la planificación y el diseño de espacios azules urbanos para maximizar los beneficios para la salud y el bienestar humano. Menciona que, en algunas ciudades ubicadas cerca de cuerpos de agua como costas, lagos, ríos y canales, estos espacios han presentado contaminación, manipulación o simplemente han sido ignorados. Sin embargo, de manera positiva se está creando una mayor conciencia entre la interrelación entre ser humano, naturaleza, agua y salud.

Kelly (2021), en la obra *Blue Spaces: how and why water can make you feel better*, estudia la respuesta psicológica de las personas a los espacios azules: océanos, ríos, lagos, canales y cascadas. Los relaciona con el bienestar y estado de ánimo a través del concepto de *Blue Mind*, que busca entender los beneficios terapéuticos de los espacios azules para mejorar su salud mental. En este sentido, son accesibles para ser utilizados, observados o experimentados para la recreación y el turismo.

Por su parte Pitt (2018), propone el término “acuosidad” en lugar de “espacios azules” ya que el agua no es igual en todas partes

y varía en espacio, tiempo e interacción con otros materiales. La acuosidad puede ser marrón, gris o verde y las cualidades asociadas con el azul como frescura, fluidez, luminiscencia u ondulación no son inherentes al agua ni sus únicas propiedades. Esto cuestiona la idea de que los espacios azules son siempre salutogénicos. Enfatizan la importancia de una perspectiva relacional y muestra la diversidad de experiencias que las personas pueden tener con el agua.

En esta investigación, se propone como objetivo general valorar los espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal (RESMBCH) como incentivo del turismo de proximidad en el sur de México. Para ello, se desarrollaron objetivos específicos que consistieron en diseñar un instrumento que permita la caracterización de los espacios azules por dimensiones, aplicar el instrumento diseñado a los actores clave del área de estudio, y análisis de los resultados. La metodología aplicada consistió en la valoración de los espacios azules en cuatro dimensiones (geográfica, recursos y actividades turísticas, beneficios de los espacios azules y propuestas de mejora), a través de un taller participativo de actores clave del área de estudio que siguió el proceso de cocreación a través de mapas mentales, pensamiento de Diseño (*Design Thinking*) en sus cinco fases (Institute of Design at Stanford, 2010): empatía, definición, ideación, prototipado y testeo, así como la toma de notas.

Se identificaron tres áreas que agrupan espacios azules representativos: Chetumal-Calderitas, Calderas Barlovento-Isla Dos Hermanos y Laguna Guerrero. A partir de la valoración de los espacios azules, se pueden diseñar productos turísticos de bajo impacto a medida que aprovechen al máximo los recursos de una región determinada.

La estructura del documento comprende cinco apartados importantes. El primero comprende un marco conceptual y de estado del arte de los temas de espacios azules, su relación con el turismo, los beneficios que trae y del turismo de proximidad. El segundo describe el área de estudio referido a la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal. En el tercer apartado se describe la metodología aplicada y el desarrollo de los objetivos generales y específicos. En el penúltimo apartado se muestran los resultados por cada dimensión valorada y, finalmente, en el último apartado, las conclusiones derivadas de la investigación son sus enfoques, teóricos, metodológicos, de resultados aplicados al área de estudio y propuesta de futuras investigaciones.

Espacios azules y turismo

Los espacios azules forman una conexión entre las personas y la naturaleza en el turismo y el ocio, pero su inclusión en este sector se da por hecho como parte del paisaje. Por tanto, las empresas turísticas y demás actores deben conocer los beneficios de estos espacios (Kelly, 2024).

Diversos investigadores han estudiado el tema de los espacios azules y su relación con el turismo. Algunos de los autores más destacados en este campo incluyen a Foley y Kistemann (2015) quienes proponen la idea de “espacio azul saludable” como un nuevo desarrollo en investigación sobre paisajes terapéuticos y relaciones entre medio ambiente, salud y bienestar. Hacen uso de ideas teóricas de geografías emocionales y relacionales y entendimientos críticos de la salutogénesis para evaluar el valor del espacio azul para la salud y el bienestar.

Kelly (2018), plantea que las actitudes marinas sostenibles y el comportamiento proambiental en el futuro se puede lograr a través del juego y el aprendizaje al aire libre en espacios azules. Explora prácticas pedagógicas y de bienestar en la costa, con un análisis preliminar de sus efectos y potencial de sostenibilidad. Añade que, son pocos los esfuerzos que se han realizado respecto a la investigación de bienestar y el significado emocional de las personas en interacción con los entornos costeros.

Jarratt y Davies (2020) refiere un enfoque centrado en el bienestar, la educación y la conciencia de los desafíos ambientales, así como, una relación entre el ser humano y el medio ambiente, debido a la importancia del turismo costero en la economía mundial y el acceso que brinda a espacios azules. Argumentan que es necesario desarrollar una nueva relación que incluya medidas para adaptarse a los impactos del cambio climático en la costa, tales como las marejadas ciclónicas y el aumento del nivel del mar que afectan las economías turísticas costeras. Kelly (2024) evalúa el turismo de bienestar en espacios azules como oferta de productos y destinos post-COVID. Concluye que la interacción de las partes interesadas y los imperativos políticos permitirían un apalancamiento beneficioso en el contexto mundial actual para las empresas turísticas y que puedan desarrollar experiencias creativas y colaborativas.

Brito y Silveira (2023) sugieren un modelo de planificación turística en espacios azules para mejorar la calidad de vida de los

residentes y la experiencia turística de los visitantes, fomentando la salud y el bienestar de ambos. Hamza y Naom (2022) encuentran que la inclusión de espacios azules en un parque urbano mejora su bienestar y lo adapta como un lugar apto para ser un destino de turismo de bienestar debido a sus servicios de interacción social y bienestar físico.

Tal como se ha documentado en la bibliografía sobre el tema, los espacios azules proveen de beneficios, pero al mismo tiempo se debe analizar el impacto del turismo en ellos y la forma en que deben ser planificados, gestionados, conservados y protegidos ya que representan un recurso turístico valioso y son importantes para la atracción turística, la experiencia del turista, el desarrollo sostenible y la calidad de vida de las comunidades locales.

Beneficios de los espacios azules

Diversos investigadores coinciden que las interacciones con los espacios azules pueden tener un impacto en la identidad, sentido de pertenencia, bienestar emocional y espiritual (Olive y Wheaton, 2021; Foley et al., 2019; Neimanis, 2017), salud física de las poblaciones (Jarratt y Davies, 2020, Völker y Kistemann, 2011) y terapéuticos para mejorar el estado de bienestar mental (Kelly, 2021; Bell et al., 2015) y social (Finlay et al., 2015). Asimismo, disminuye el estilo de vida sedentario y, por tanto, aumenta la activación física (Andreu, Font-Barnet y Roca, 2021) en actividades como pesca, surf, vela, remo, natación, buceo, caminatas en la playa (Olive y Wheaton, 2021), entre otros. Kelly (2024) y Foley y Kistemann (2015) los denomina paisajes terapéuticos donde se mejoran los factores de bienestar físico, psicológico y social de los visitantes. Foley et al. (2019), denominan a este enfoque “giro hidrofílico” en la que el agua posee cualidades afectivas, mejora de la vida y favorece la salud. Sin embargo, como mencionan Völker y Kistemann (2011) la falta de atención al espacio azul dificulta medir los efectos a largo plazo en el bienestar.

En otros estudios empíricos, los beneficios asociados a los espacios azules se han abordado tanto en espacios artificiales como naturales. En el primero, Cracknell et al. (2018) indican que, en los entornos submarinos simulados como los acuarios, generan un espacio de interacción de las personas con diferentes especies subacuáticas que están relacionadas con la reducción del estrés.

En los espacios naturales, Denton y Aranda (2019), indican que los beneficios de la natación en mar y aguas abiertas tienen efectos positivos en el bienestar más allá de la mejora de la condición física. En este sentido, señalan que esta actividad es una experiencia transformadora para la mente, el cuerpo y la identidad, que conecta y permite un sentido de pertenencia a la naturaleza y su entorno físico y social y; reorienta por medio de la interrupción del sentido del tiempo, el espacio y el cuerpo. Costello et al. (2019), le atribuyen a la natación oceánica un envejecimiento saludable entre hombres y mujeres mayores, principalmente cuando se practica en grupo, ya que promueve la salud, el bienestar general, la autoeficacia y la resiliencia, por tanto, estas actividades deben ser abordadas desde una perspectiva de salud pública. Foley (2017) también concluye que la natación al aire libre mejora la salud y el bienestar, por lo que la considera un proceso de acreción terapéutica que construye una resiliencia saludable.

También, durante la pandemia de COVID-19 y sus subsecuentes impactos en la salud mental, actividades como nadar o bucear están significativamente asociadas con un mejor bienestar mental por lo que, puede ayudar a mitigar la crisis mundial de salud mental causada por la pandemia (Maharja et al., 2023). Lloret et al. (2021), encuentran una relación positiva para la salud física y mental de los practicantes de deportes acuáticos no motorizados como natación, buceo, kayak, vela y surf. Añaden que, la práctica de estas actividades en espacios azules sanos puede ser una herramienta para la salud preventiva y de rehabilitación.

Para Mendoza-González et al. (2018) la importancia de los espacios azules para la hotelería representa un aumento en los precios donde las habitaciones con vistas al mar aumentan un 8 % en comparación con una sin este servicio. Adicionalmente, en el aumento de la accesibilidad a la playa este es de 57 %. Por tanto, la vista al mar y la proximidad a la playa son amenidades ambientales por las que los hoteles cobran y los turistas están dispuestos a pagar adicionalmente.

En espacios urbanos, Molina-Prieto y Rubio Fernández (2016) explican los beneficios de los lagos urbanos entre los que se encuentran la conexión de los ciudadanos con la naturaleza, regulación del clima y la oportunidad para el turismo debido a su valor estético y recreativo. Además, contribuyen a la conservación de la

flora y fauna y generan espacios abiertos que reducen el estrés y mejoran la salud pública. Sin embargo, se deben enfrentar desafíos como sedimentación, mala calidad del agua, descarga de aguas residuales, eutrofización, etcétera.

Si bien se han mencionado los efectos salutogénicos de los espacios azules sanos, también es necesario añadir que, existen barreras que impiden una positiva interacción entre estos y las personas. Finlay et al. (2015) encontraron que la falta de seguridad, accesibilidad y percepción personal sobre los espacios azules complican esta interacción. Nejade, Grace y Bowman (2020) divide las barreras de acceso a espacios azules (y verdes) en ambientales como calidad, gestión del suelo, etcétera y en socioestructurales como la situación socioeconómica, infraestructura de transporte público, etcétera. Estas se presentan tanto en zonas urbanas como rurales.

Turismo de proximidad

Díaz-Soria y Llurdés (2013) hacen repensar sobre la idea que se tiene del turismo, pues, la propia definición de la OMT (2024) hace referencia al turismo como un “fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios”. Se hace énfasis en fuera del entorno habitual, ya que el turismo de proximidad se refiere a un tipo específico de turismo realizado por personas que buscan descubrir y disfrutar de los atractivos turísticos cercanos a su lugar de residencia (perspectiva geográfica), lugares que percibe como familiar (perspectiva de la familiaridad) o por un desplazamiento de corto tiempo (perspectiva temporal) (Díaz-Soria, 2021) con el objetivo de utilizar modos de transporte con menos emisiones de carbono (Salmela et al., 2021, Rantala et al., 2020), desconectarse de la rutina, disfrutar del entorno cotidiano de forma diferente (Salmela et al., 2021), de la naturaleza y la cultura local, así como, apoyar a la economía local. Como menciona Jeuring y Diaz-Soria (2017) pasar por alto tanto lo mundano de lo exótico como lo exótico de lo cotidiano. Cañada e Izcarra (2021) tratando de precisar el término, agrega que proximidad se entiende como un promedio de tres horas en transporte terrestre (e incluso aéreo) que les permitan a las personas regresar a su lugar de residencia el mismo día.

Con el objetivo de brindar una acotación y disminuir la ambigüedad del turismo de proximidad se utiliza la propuesta de Díaz-Soria (2021), que presenta las perspectivas: geográfica, de familiaridad y temporal (figura 1).

Figura 1. Perspectivas del turismo de proximidad



Fuente: a partir de Díaz-Soria (2021).

Como se observa, estas perspectivas permiten entender el turismo de proximidad y su relación con lo local más allá de la distancia física.

En la perspectiva geográfica, el énfasis radica en la cercanía geográfica de la residencia habitual del viajero, ya sea la ciudad donde vive o su región. Puede referirse a alguna de las siguientes actividades:

- *Dominguero(a)*: personas que salen a divertirse los domingos y días festivos (RAE, 2023) dentro de su entorno geográfico.
- *Slow tourism*: dedicar más tiempo a un destino e integrarse en él de forma más amigable (Clancy, 2017 en Izcara y Cañada, 2020a).
- *Staycation*: vacaciones en casa y/o pernocta en alojamientos turísticos de poblaciones cercanas o en segundas residencias (Izcara y Cañada, 2020b).
- *Agroturismo*: actividades turísticas basadas en el trabajo de la tierra y la vida en el campo en granjas o fincas de pequeño-medio tamaño (Izcara, 2020b).
- *Turismo residencial, turismo de retorno* (García, 2009) o *turismo doméstico de diáspora*: viajes que realiza la población migrante o sus descendientes a sus lugares de origen

(Gascón, 2021) para recuperar sus raíces, experimentar su tierra natal y redefinir su identidad (García, 2009).

Desde la perspectiva de la familiaridad o de la percepción está asociada al nivel de intensidad y naturaleza de las conexiones o asociaciones que una persona tiene con un lugar, ya sean frecuentes o intermitentes pero que considera como familiares, conocidas o próximas. Los lugares pueden estar o no cercanos geográficamente. Estas pueden ser turismo de diáspora doméstica o internacional; turismo de retorno o turismo de raíces; turismo residencial de tipo segunda residencia que sean espacios importantes del pasado o en la actualidad del visitante; visitas al hogar y lugares familiares y; visitas a familiares y amigos.

En la perspectiva temporal, el traslado es visto desde el corto tiempo en horas de su duración. Por tanto, el transporte y su velocidad pueden ser un punto clave en este tipo de turismo de proximidad.

Diversos investigadores coinciden en que el turismo de proximidad se ha subestimado y es pasado por alto en la investigación turística (Kelly, 2021; Lebrun, Corbel y Bouchet, 2022; Bertacchini et al., 2021; Salmela et al., 2021), se le da poca importancia para la economía y, por tanto, cuenta con pocos datos empíricos disponibles (Lebrun, Corbel y Bouchet, 2022). Su estudio se presenta en dos formas, una relacionada con el análisis del concepto y otra de forma aplicada. En este sentido, Salmela et al. (2021) tras una revisión de la literatura sobre el alcance y la cantidad de investigaciones publicadas sobre el turismo de proximidad coinciden, que es escasa, junto al uso de conceptos diferentes para referirse a este. Añaden que, es necesario reexaminar la definición de turismo respecto a temas como “cercanía y lejanía” y “turista y local” que den paso a nuevas conceptualizaciones dentro de los estudios de turismo. Díaz-Soria y Llurdés (2013), lo analizan y proponen herramientas de estudio para vincularlo con el desarrollo local y poner en valor los espacios cotidianos cercanos. Izcara (2020a), realiza una propuesta desde la plataforma de Albasud donde se han abordado diversos artículos relacionados con el turismo de proximidad y el *staycation*. La propuesta se centra en la recuperación de la memoria histórica, donde refiere que el turismo de proximidad persigue objetivos más allá del lucro, dando valor a la educación, divulgación y a entender

un proceso histórico. Rantala et al. (2020) consideran que el turismo de proximidad va más allá del Antropoceno y puede dar una nueva perspectiva sobre la forma de hacer y pensar el turismo.

En los estudios empíricos, Jeuring y Haartsen (2017) realizan un análisis sobre el significado de proximidad y distancia en la determinación del atractivo de los destinos vacacionales y el comportamiento turístico cerca de casa. Clasificaron a los encuestados en cuatro grupos: próximo, distante, intermedio y mixto. De manera general, el grupo próximo pertenece a un estatus sociodemográfico más bajo y una edad más alta, con una imagen positiva de su región como destino turístico atractivo, tanto para turistas y locales y reconocen los beneficios del turismo de proximidad. En contraste, el grupo distante eran relativamente más jóvenes, de ingresos familiares y niveles de educación más altos, con percepciones menos positivas de su región como destino turístico y con una imagen poco positiva como destino turístico atractivo para turistas y locales. Determinan que los beneficios del turismo de proximidad son poco reconocidos.

Bertacchini, Nuccio y Durio (2021) estudian el turismo de proximidad de entornos urbanos como museos y sitios patrimoniales. Sus hallazgos coinciden con los de Jeuring y Haartsen (2017), donde el nivel socioeconómico influye en los viajes de proximidad. Añaden que, un conjunto de atracciones menores puede generar ventajas de red indirectas y motivar la demanda de destinos regionales.

Wei, Liu y Park (2021), estudian el patrimonio cultural inmaterial y el turismo de proximidad como medio para mejorar la competitividad del turismo local. Encuentran que la proximidad tiene una influencia positiva en los residentes e influyen significativamente en su actitud y apoyo al desarrollo turístico local. Llordes, Diaz y Romagosa (2016) también concluyen que el turismo de proximidad permite que los residentes revaloren el patrimonio local. Diaz-Soria (2016) identifica cuatro tipos de experiencia en el turismo de proximidad: educativa, experta, recreativa y turística. Concluye que los turistas de proximidad comparten con los turistas generales la curiosidad como motivación común, pero con diferente punto de referencia. En contraparte, Jeuring (2018) examina la forma en que las PYMES turísticas le atribuyen funciones de producción y consumo turístico a los residentes. Sin embargo, se consideran un grupo objetivo poco

atractivo por su familiaridad cotidiana, pero que, pese a esto, tienen una pobre visión sobre los atractivos locales.

Dot, Romagosa y Noguera (2022), Lebrun, Corbel y Bouchet, (2022) y Romagosa (2020) consideran que la crisis provocada por el COVID-19 ha fomentado el turismo de proximidad, ha propiciado el turismo sostenible, parece ser sustitutivo a los viajes más distantes y compensa el descenso del turismo internacional (Dot, Romagosa y Noguera, 2022), ya que las personas pueden reducir o posponer la intención de viajar para evitar riesgos en su salud. Sin embargo, no se presenta un riesgo percibido en visitar espacios considerados conocidos (Lebrun et al., 2022).

Kelly (2024), estudia la relación entre turismo familiar y espacios azules en un estudio de caso de un balneario británico tradicional en Brighton en el Reino Unido. Dentro de sus principales hallazgos están el fortalecimiento de las conexiones emocionales, el tiempo de calidad, mejoras en el bienestar emocional, físico y psicosocial motivados por la creación de experiencias turísticas memorables en interacción con la costa. En este sentido, el espacio marino es percibido como un lugar ideal para conectar con la familia durante las vacaciones.

Resulta necesario repensar la forma en que las personas dan sentido a su entorno cotidiano en un contexto turístico a través de procesos de territorialización e identificación (Jeuring y Diaz-Soria, 2017). Díaz-Soria y Llundés (2013) argumentan que a menudo conocemos mejor los lugares lejanos que nuestro propio entorno, y que personas de fuera nos hagan descubrir nuestro territorio con una nueva perspectiva. Asimismo, Diaz-Soria (2017) afirma que la sensación de cercanía a un destino no es un impedimento para ser considerado un turista. Por tanto, podríamos referirnos a los turistas de proximidad. Es así como para varias regiones del mundo el turismo implica una actividad doméstica o intrarregional (WTO, 2014 en Jeuring y Diaz-Soria, 2017) ya que la distancia puede significar una desventaja y la proximidad en una nueva comodidad (Jeuring y Haartsen, 2017).

Como se observa, existe una amplia relación entre estos conceptos en el área de estudio, ya que, el turismo de proximidad puede realizarse en espacios azules y generar bienestar. Estos espacios poseen un valor ecológico y recreacional importante, además, promueven un enfoque en la conexión con la naturaleza y la salud

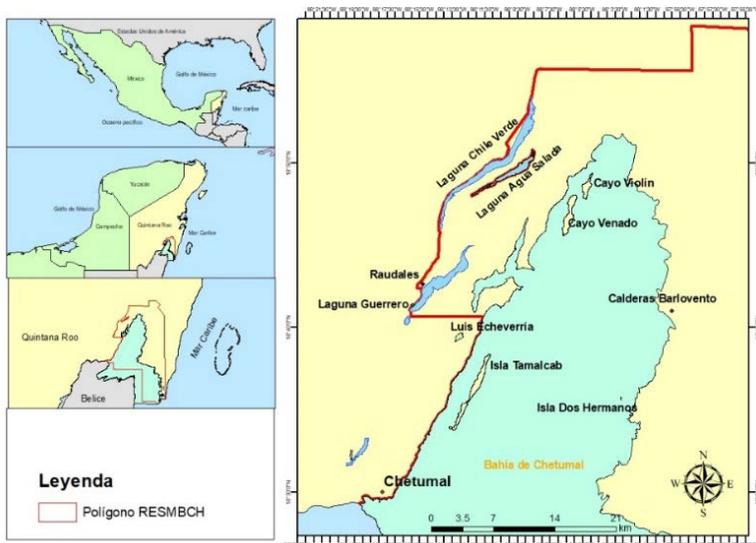
física y mental que buscan ofrecer una experiencia turística más saludable, sostenible y de apoyo a la economía local. Por tanto, estos promueven un enfoque sostenible y responsable del turismo.

Área de estudio: Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal (RESMBCH)

La Bahía de Chetumal se declaró Zona Sujeta a Conservación Ecológica y se clasificó como Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal (RESMBCH) en el decreto del 24 de octubre de 1996 para preservar los ecosistemas y sus funciones en la zona (Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2018). El tipo de vegetación característica es la selva mediana subperennifolia; el manglar blanco (*Laguncularia racemosa*) negro (*Avicennia germinans*), rojo (*Rhizophora mangle*) y botoncillo (*Conocarpus erectus*); la vegetación hidrófila; la selva baja inundable y; el tasistal. Cuenta con una superficie de 277,733.669 hectáreas que comprenden los asentamientos humanos de Laguna Guerrero, Raudales, La Fe, Calderas Barlovento, Isla Tamalcab, Luis Echeverría, Calderitas y Chetumal. La reserva está administrada por un Consejo Consultivo integrado por representantes de los sectores social, privado y público.

La RESMBCH forma parte de un complejo corredor acuático- terrestre del Parque Nacional Arrecifes de Xcalak en México y Corozal Bay Wildlife Sanctuary y Bacalar Chico Marine Reserve en Belice que juntas adquieren conectividad transfronteriza de especies amenazadas por ejemplo el manatí (*Trichechus manatus manatus*) y el macabí (*Albula vulpes*). Veinte de las 88 especies de mamíferos que habitan se encuentran en la categoría de riesgo de la NOM-059-SEMARNAT-2010. Los manatíes buscan este espacio como refugio de alumbramiento de crías y resguardo en sus primeros años de vida. Dentro de los factores que ponen en riesgo su supervivencia destacan la captura accidental; el impacto con embarcaciones; la exposición a enfermedades infecciosas y parasitarias; la deshidratación por varamientos en las lagunas; la pérdida, degradación y fragmentación de su hábitat y; la caza para el consumo de su carne (CONANP, 2016).

Figura 2. Área de estudio



Fuente: elaboración propia.

En el área de estudio, otra actividad relevante es la pesca deportiva, practicada desde los ochenta en el sur del estado, y en los noventa se extendió a otras partes de la bahía y del río Hondo. Los pescadores utilizan principalmente cañas de arrastre y de lance para capturar especies como el jurel (*Caranx hippos*), la picuda (*Sphyrna barracuda*), el sábalo (*Megalops atlanticus*), el macabí (*Albula vulpes*), la palometa (*Trachinotus falcatus*) y el robalo (*Centropomus undecimalis*), con fines recreativos y de subsistencia. La actividad genera ingresos importantes a los guías locales y se enfoca en la captura y liberación de organismos (Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2018) y realizan pesca de autoconsumo, avistamiento de aves, recorridos en kayaks y en lancha (IBANQROO, 2020). Entre las principales actividades económicas que generan impacto ambiental y, en concreto, la contaminación del agua en el área, están la agricultura y la ganadería.

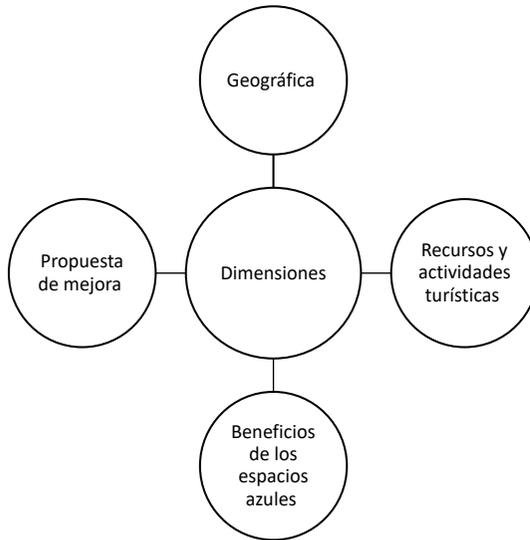
Metodología

La investigación es cualitativa, exploratoria y de corte transversal. El objetivo de la investigación fue valorar los espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal como

incentivo del turismo de proximidad en el sur de México. Los objetivos específicos consistieron en diseñar un instrumento que permita la caracterización de los espacios azules por dimensión, aplicar el instrumento diseñado a los actores clave del área de estudio, y analizar los resultados por dimensiones. Es importante mencionar que la Bahía de Chetumal se está considerando en esta investigación como un gran espacio azul en el que se encuentran espacios azules específicos como Isla Tamalcab, Chetumal-Boulevard Bahía, Calderitas, Cayo Violín, Cayo Venado, Luis Echeverría, Calderas Barlovento e Isla Dos Hermanos.

Para el diseño del instrumento de caracterización de los espacios azules, se tomaron en cuenta cuatro dimensiones (figura 3).

Figura 3. Dimensiones de valoración



Fuente: elaboración propia.

La dimensión geográfica se centró en la identificación de los espacios azules dentro del área de estudio para su mapeo y conformación en áreas. En los recursos turísticos se contemplaron recursos culturales y naturales y para las actividades turísticas se consideraron las actuales y las potenciales que están focalizadas en el turismo de naturaleza. Respecto a los beneficios de los espacios azules, se categorizaron en físico, ambiental, emocional, social,

espiritual y mental. Y las propuestas de mejora, como resultado de las dimensiones anteriores como incentivos para el turismo de proximidad.

Para la aplicación del instrumento diseñado se llevó a cabo un taller participativo el 20 de enero de 2023 con una duración de seis horas y donde participaron 26 actores clave del área de estudio: ocho prestadores de servicios turísticos, seis académicos, nueve empresarios y representantes de los ejidos, tres representantes de las autoridades estatales y municipales relacionados con el turismo. Los participantes conocen y/o desarrollan actividades turísticas en el área de estudio y, por tanto, tienen un amplio conocimiento de las actividades que se llevan a cabo y las que podrían implementarse.

La metodología aplicada en el taller se basó en una sesión dinámica de proceso de co-creación a través de mapas mentales, pensamiento de diseño (*Design Thinking*) en sus cinco fases (Institute of Design at Stanford, 2010): empatía, definición, ideación, prototipado y testeado, así como la toma de notas.

La primera fase de diseño permitió comprender desde la perspectiva de los actores clave participantes, sus necesidades, limitaciones y entornos para generar soluciones derivadas de sus realidades. Para la fase de definición, se realizó una selección de la información recopilada en la fase anterior y se identificaron las problemáticas críticas en el área de estudio para obtener nuevas perspectivas y propuestas que las resuelvan adecuadamente. Después, en la fase de ideación se definieron opciones a través de la interacción constructiva donde se pidió a los prestadores de servicios turísticos que expliquen sus actividades y cómo las realizan, recorridos, lugares, atractivos, potencialidad del lugar, etcétera, es decir, información sobre la práctica real de su función y por medio de mapas mentales, que fueron utilizados por sus bondades para fomentar la creatividad y organizar y agrupar las ideas de los actores clave. Se identificaron recursos naturales y culturales con los que cuenta la RESMBCH y las actividades actuales que se están ofertando, así como las que podrían aprovecharse (potenciales) turísticamente.

La fase de prototipado permitió darle sentido a la agrupación de espacios azules, recursos tangibles e intangibles y actividades actuales y potenciales, ya que estos se repetían según la aportación de cada participante y los que tenían mayor incidencia fueron

seleccionados como los más relevantes. El área considerada para realizar esta fase comprendió las localidades de Laguna Guerrero, Raudales, Calderas Barlovento, Isla Tamalcab, Luis Echeverría, Calderitas y Chetumal que significan recursos turísticos de espacios azules donde se puede incentivar el turismo de proximidad en la zona sur del estado de Quintana Roo, México. Finalmente, la fase de testeo correspondió a la presentación de los prototipos y la retroalimentación y adaptación con las aportaciones de los participantes, como parte de su mejora.

En este sentido, al inicio se explicaron los conceptos de espacios azules y turismo de proximidad como punto de partida para identificar cada una de las primeras tres dimensiones (figura 1) y con base en los resultados, se desarrolló la última dimensión de propuestas de mejora donde los participantes identificaron, delimitaron y propusieron soluciones para incentivar el turismo de proximidad para el área de estudio de la RESMBCH.

Finalmente, para el análisis de resultados por dimensiones se tomaron los hallazgos del taller aplicado que generaron productos (mapa geográfico; mapas mentales de recursos y actividades turísticas por área; listados de beneficios categorizadas en físico, ambiental, emocional, social, espiritual y mental y; la propuesta de mejora) que en su conjunto, permitieron la valoración de los espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal como incentivo del turismo de proximidad en el sur de México.

Resultados

Los resultados se presentan con base en las cuatro dimensiones de valoración: geográfica, recursos turísticos, beneficios de los espacios azules y propuestas de mejora.

Dimensión geográfica

Se identificaron tres grandes áreas que agrupan espacios azules representativos en la RESMBCH: Chetumal-Calderitas, Calderas Barlovento-Isla Dos Hermanos y Laguna Guerrero.

Tabla 1. Características de las áreas identificadas

Área	Espacios azules	Recurso turístico
1. Chetumal-Calderitas	Bahía de Chetumal	Isla Tamalcab, Boulevard Bahía de Chetumal y Corredor Turístico Calderitas
2. Laguna Guerrero	Laguna Guerrero, Laguna Salada y Laguna Chile Verde	Costas de Laguna Guerrero, Raudales y Luis Echeverría; Cayo Violín y; Cayo Venado
3. Calderas Barlovento-Isla Dos Hermanos	Bahía de Chetumal	Calderas Barlovento e Isla Dos Hermanos

Fuente: elaboración propia.

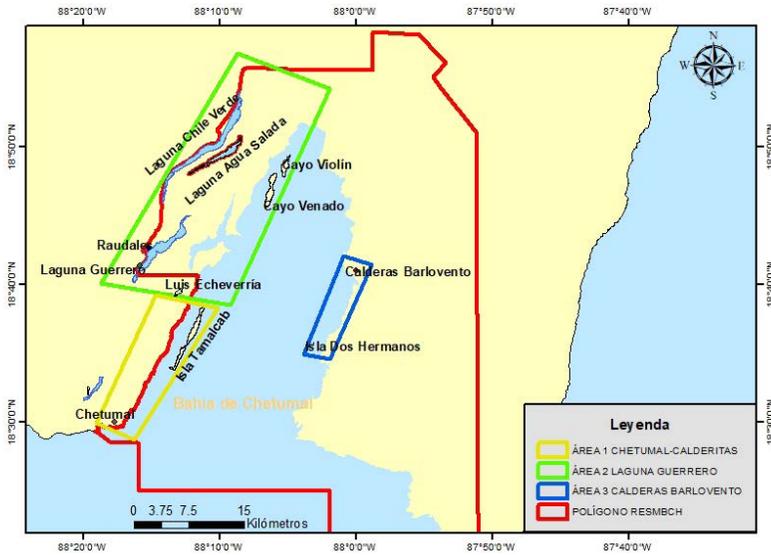
Estas tres áreas están delimitadas por su cercanía a las localidades del municipio de Othón P. Blanco y con la Bahía de Chetumal, las cuales son Calderitas, Laguna Guerrero, Raudales, Luis Echeverría y Calderas Barlovento (figura 4). Los espacios azules que lo conforman están centrados en tres lagunas cercanas a la Bahía de Chetumal. Y sus recursos turísticos están caracterizados por las costas de las comunidades, islas y cayos.

El área 1 sobresale por los vestigios de la cultura maya y su cercanía a Chetumal, capital de Quintana Roo. Turísticamente se puede establecer como el área más desarrollada en comparación con las otras, por contar con mejor infraestructura, promoción y forma de acceso.

El área 2 es caracterizada por comunidades que han desarrollado proyectos enfocados al turismo de bajo impacto. Además de contar con el Centro de Atención de Mamíferos Acuáticos (CARMA) que protege al manatí y demás fauna acuática de la Bahía de Chetumal, y la creación de productos locales como atractivo turístico como la feria del coco, artesanías y aprovechamiento de frutas locales.

Para el caso del área 3, pese a estar conformada principalmente por rancherías, su ubicación intermedia entre las otras dos áreas permite que exista una interacción directa con espacios azules diferenciados en aguas más cristalinas, prístinas y con gran diversidad de especies de flora y fauna.

Figura 4. Áreas de espacios azules identificadas



Fuente: elaboración propia.

Dimensión recursos y actividades turísticas

La identificación de esta dimensión fue determinada para cada área de estudio como a continuación se detalla.

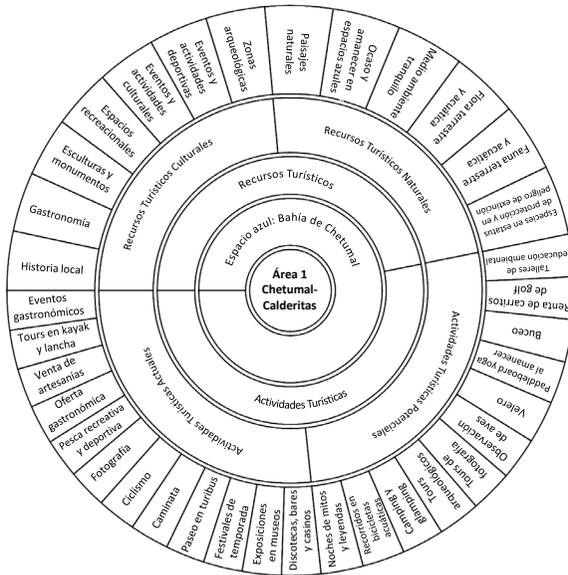
Área 1. Chetumal-Calderitas

En el área 1 se encuentran espacios urbanizados, lo que permitió identificar de manera más clara sus recursos turísticos culturales, siendo los más representativos la zona arqueológica de Oxtankah y gastronomía en la zona restaurantera de Calderitas y el Boulevard Bahía; las esculturas y monumentos del Boulevard Bahía como la Mega Escultura, Fuente del Pescador, parque del renacimiento y la Concha Acústica. En los eventos de actividades deportivas destacan los triatlones en Chetumal y torneos de pesca en Calderitas y; en los culturales se encuentran los festivales en la explanada de la bandera, el carnaval, las noches bohemias y las carreras de colores, que se realizan en espacios recreacionales importantes de Chetumal.

Los espacios recreacionales más destacados fueron el muelle fiscal, explanada de la bandera, Punta Estrella, balneario Dos Mulas, muelle CETMAR, parque del muelle colgante, muelle de la UQROO y Corredor Turístico Calderitas. La historia local se centró en los museos de la ciudad de Chetumal, museo del faro, centro histórico de Chetumal y museo de sitio de Oxtankah.

Respecto a los recursos turísticos naturales destacan la flora terrestre y acuática por su presencia en la costa del espacio azul de la bahía de Chetumal, conformada principalmente por especies de manglares y especies frutales como el coco (*Cocos nucifera*) y la uva de mar (*Coccoloba uvifera*) y donde se puede encontrar una gran variedad de fauna terrestre de reptiles, mamíferos y aves. Entre ellas destacan especies en estatus de protección y peligro de extinción como Manatí (*Trichechus Manatus*), cocodrilo (*Crocodylus moreletii*), palma chit (*Thrinax radiata*) y manglares (*Rhizophora mangle*, *Laguncularia racemosa*, *Avicennia germinans* y *Conocarpus erectus*). Estos recursos también son valorados por proveer paisajes naturales con un medio ambiente tranquilo en el que se pueden observar ocayos y amaneceres singulares, principalmente en la Isla de Tamalcab.

Figura 5. Área 1: Chetumal-Calderitas



Fuente: elaboración propia.

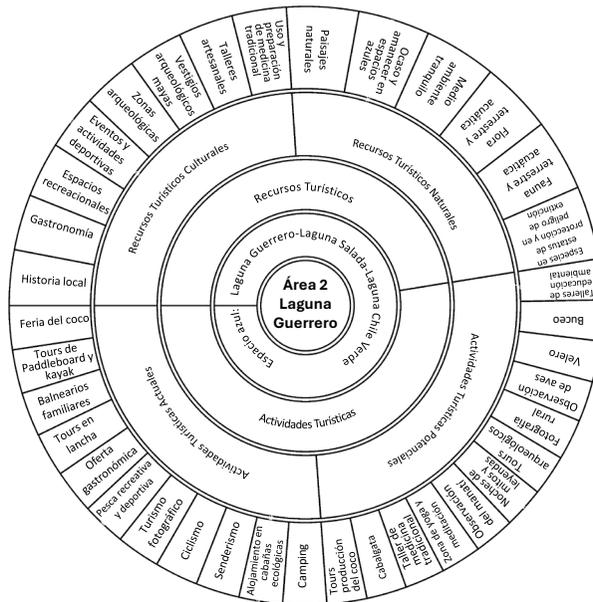
Con base en las actividades turísticas actuales se identificaron actividades turísticas potenciales en tres vertientes, una hacia actividades de turismo convencional como la renta de carros de golf que podrían llevarse a cabo en el boulevard bahía y el corredor turístico de Calderitas; actividades de bajo impacto como observación de aves, talleres de conservación ambiental, bicicletas acuáticas, velero, *paddle board*, buceo, *camping* y *glamping* y; fortalecimiento del patrimonio cultural como las noches de mitos y leyendas y tours de fotografía y arqueológicos.

Área 2. Laguna Guerrero

El área 2 se caracterizó por integrar recursos culturales y naturales de forma equilibrada debido a que existen recursos turísticos importantes en cada uno. Entre los culturales destacan la gastronomía local, que ofrece una gran variedad de platos tradicionales que reflejan la cultura y los sabores de la región asociada al coco. Se destacan eventos depor-

tivos locales y actividades recreativas que atraen a turistas y residentes. Existe una historia local que se remonta a la civilización maya, con vestigios arqueológicos y sitios de interés histórico y turístico. Se identificaron varios espacios recreativos adecuados para actividades al aire libre y eventos culturales. Los talleres artesanales ofrecen a los visitantes la oportunidad de experimentar la artesanía local y aprender sobre el uso y la preparación de la medicina tradicional.

Figura 6. Área 2: Laguna Guerrero



Fuente: elaboración propia.

En los recursos turísticos naturales, el área ofrece paisajes naturales que incluyen amaneceres y atardeceres en los diferentes espacios azules donde se pueden disfrutar de la serenidad y la tranquilidad del entorno natural. Sin embargo, el atractivo principal es la diversidad de flora y fauna, que incluye especies en peligro de extinción y en estatus de protección como el manatí y los manglares.

En las actividades turísticas actuales sobresalen algunas alternativas de hospedaje con un enfoque hacia la

sostenibilidad, como el camping y las cabañas ecológicas. Se observan actividades de esparcimiento, como el turismo fotográfico y el senderismo, que permiten a los visitantes explorar los paisajes naturales, la flora y la fauna local. Asimismo, se encuentran de manera incipiente las actividades acuáticas como la pesca recreativa y deportiva, recorridos en lancha, *paddle board* y kayak que, junto con los balnearios familiares representan opciones atractivas para los visitantes. Además, la realización de la Feria del Coco y su oferta gastronómica resalta la importancia cultural y económica de esta fruta en la zona.

Respecto a las actividades turísticas potenciales se podrían ofrecer talleres educativos sobre la conservación del medio ambiente. Las actividades acuáticas como el buceo y el velero pueden atraer a turistas interesados en explorar los espacios azules naturales del área. Debido a su biodiversidad se puede implementar actividades de observación de aves y fotografía rural. También, los tours arqueológicos y noches de mitos y leyendas podrían atraer a visitantes interesados en explorar la historia y la cultura local. Ofrecer experiencias de observación de la vida silvestre como el manatí, actividades de bienestar como yoga y meditación, paseos a caballo y medicina tradicional local son opciones adicionales para diversificar las experiencias turísticas que pueden ser atractivas para segmentos de turistas específicos. Asimismo, dada la importancia económica del coco en la región, los tours que muestran su producción podrían ser interesantes para los visitantes.

Área 3. Calderas Barlovento-Isla Dos Hermanos

En el área 3, destacaron los recursos turísticos naturales por la biodiversidad de flora y fauna terrestre y acuática que pueden explorarse con actividades turísticas en las que se interactúan con especies en estatus de protección y en peligro de extinción, lo cual resalta la importancia de la conservación en el área. Adicional, en los paisajes naturales con los que cuenta, se puede disfrutar de amaneceres y atardeceres que permiten ser fotografiados por los visitantes. Debido a su ubicación no urbanizada, el área se caracteriza por su

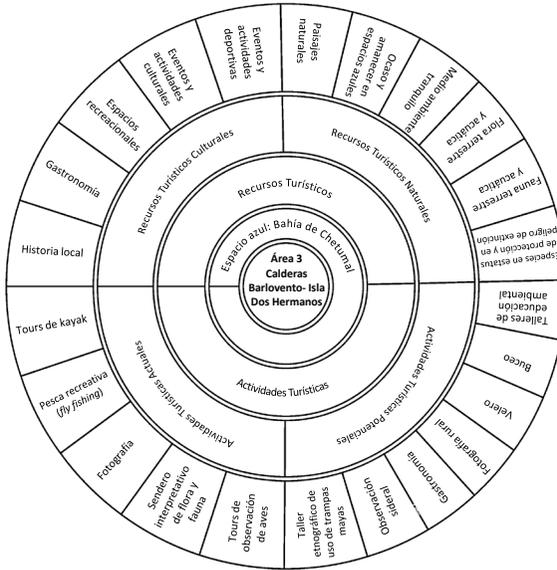
ambiente tranquilo que lo convierte en un lugar para el descanso y la relajación.

Cabe mencionar que el acceso al área se restringe por su ubicación en comparación con las dos áreas anteriores, que exige el transporte exclusivamente marítimo como medio de llegada y que reduce significativamente el número de visitantes y que, aunque haya diversidad en sus recursos naturales, las oportunidades de realizar actividades turísticas son por ahora escasas. Adicionalmente, los senderos interpretativos carecen de una señalética adecuada, que conlleva dificultades para la orientación de los visitantes. De manera particular, el mirador Dos Hermanos, reconocido como un punto de interés para la observación de aves, está deteriorado, lo que afecta a la experiencia de los visitantes.

Por su parte, los recursos turísticos culturales son limitados. Sin embargo, cuenta con espacios que forman parte de eventos y actividades deportivas como puntos estratégicos en rutas de expediciones o triatlones. La historia local también se destaca en la zona, ya que aún pueden encontrarse la utilización de trampas mayas y pesca artesanal.

Entre las actividades turísticas potenciales, el buceo y velero podrían ser atractivas para los turistas interesados en explorar la vida marina. La realización de talleres educativos sobre la conservación del medio ambiente y la importancia de la biodiversidad, así como su observación se presentan como atractivos para la fotografía rural. Otro taller podría ser el uso de trampas mayas que darían a los visitantes la oportunidad de aprender sobre técnicas de caza tradicionales y su relevancia cultural. Debido a las características del área no urbanizada, la observación de estrellas y actividades relacionadas con la astronomía serían una opción para diversificar la oferta actual. La gastronomía local puede promocionarse con tours culinarios y degustaciones de platos tradicionales que podrían elaborarse en la zona que no ofrece actualmente pero que es considerada como una actividad básica.

Figura 7. Área 3: Calderas Barlovento-Isla Dos Hermanos



Fuente: elaboración propia.

En la oferta turística actual, el sendero interpretativo de flora y fauna permite a los visitantes observar aves y conocer la biodiversidad local, y fotografiar paisajes naturales y de la vida silvestre, ya que el área es rica en avifauna. Otra de las actividades son la pesca con mosca y los recorridos en kayak para observar los manglares y los hábitats acuáticos.

Dimensión beneficios de los espacios azules

Con base en la percepción de los actores clave participantes, se identificaron los siguientes beneficios generados de los espacios azules en el área de estudio:

Según los beneficios identificados, se puede determinar que el segmento de mercado al que se dirigen las tres áreas identificadas de los espacios azules es hacia un perfil de turismo de bajo impacto, que busca la interacción especializada con los recursos naturales y culturales de la región.

Las zonas quizá no son representativas en atracción por sí solas, pero en conjunto, pueden ofrecer al viajero actividades que

pueden satisfacer tanto los requerimientos básicos como hospedaje y alimentación, como actividades complementarias asociadas al turismo alternativo en todas sus modalidades. Por ello, supone una adecuada participación de visitantes de la tercera edad, de asociaciones culturales y de estudiantes de actividades culturales, así como los que se interesan por el turismo de aventura desde principiantes hasta expertos.

Tabla 2. Beneficios de los espacios azules RESMBCH

Categoría	Beneficios de los espacios azules RESMBCH
Físico	Mejora de la salud debido a la práctica de actividades físicas al aire libre.
	Estimula el cuerpo a través de la exposición a entornos naturales.
	Reduce el estrés.
Ambiental	Apoya a la conservación de la biodiversidad terrestre y marina.
	Apoya la preservación del hábitat del manatí y otras especies en estatus de protección y en peligro de extinción.
	Promueve la calidad ambiental.
Emocional	Estimula positivamente las emociones a través de la conexión con la naturaleza.
	Reduce la ansiedad y la depresión mediante la contemplación de paisajes naturales asociados al agua.
	Fomenta la autoestima y la satisfacción personal al experimentar momentos de tranquilidad.
Social	Son espacios idóneos para la interacción y la convivencia entre la comunidad local que visita estos espacios.
	Fortalece la cohesión social a través de actividades grupales en entornos naturales.
	Genera oportunidades para el establecimiento de lazos comunitarios más sólidos.
Espiritual	Estimulación de vivencias místicas a través de la conexión con la belleza natural de los espacios azules.
	Fomenta la reflexión y la contemplación, facilitando el desarrollo espiritual.
	Inspira expresiones artísticas y creativas basadas en la naturaleza y el agua.
Mental	Facilita la relajación y salud mental.
	Desconecta de la rutina diaria.
	Proporciona momentos de descanso mental en los sentidos del tacto, vista y auditivos.
	Permite la interacción con entornos no cotidianos.
	Ofrece experiencias únicas y enriquecedoras para la mente.

Fuente: elaboración propia.

Dimensión propuesta de mejora

En cuanto a la dimensión de propuesta de mejora de los espacios azules en las tres áreas, se resaltan los seis puntos siguientes:

- Las tres áreas de espacios azules en su conjunto podrían significar un valor agregado a la oferta turística especializada en las que se realizan visitas monotemáticas y minuciosas, y el descubrimiento de comunidades ausentes de los tradicionales circuitos turísticos. Que podrían aprovechar al turismo de proximidad debido a su disponibilidad de vacacionar según su tiempo libre, fines de semana, puentes y vacaciones debido a su cercanía geográfica, que aprovechen la oferta de miniproductos culturales mencionados en los recursos turísticos culturales de cada área.
- La valorización de la diversidad natural y cultural en los espacios azules, permiten que cada área sea identificada como especializada en recursos turísticos actuales y potenciales. Siendo el área 1 como la destacada en recursos culturales, el área 3 en sus recursos naturales y el área 2 como una mezcla de ambos. Esto permite avances de conservación, rehabilitación, señalización y promoción de los recursos promoviendo el consumo natural y cultural con acciones sostenibles.
- Se debe prestar atención en unificar los productos turísticos dispersos que actualmente se ofrecen. La creación de rutas “de espacios azules” (área 3) “del coco” (área 2) “gastronómica” (área 1) podrían funcionar como atractivos que fusionen lo natural y cultural al mismo tiempo y que pueden realizarse en un mismo tour de mini productos locales.
- Es importante destacar la presencia de lo que se podría denominar “Marca Manatí”, que forma parte del Santuario del Manatí. Esta marca podría servir como punto de unión para las actividades y productos turísticos que se han identificado en las tres áreas. Hasta ahora no se han aprovechado adecuadamente estos espacios azules, que poseen un gran potencial, situación que no genera beneficios significativos para los residentes locales y representa una oportunidad perdida para la comunidad y la economía local.

- Resulta necesario integrar a las tres áreas identificadas en los esfuerzos de promoción y mercadotecnia del Consejo de Promoción Turística de Quintana Roo, de la Grand Costa Maya y del municipio de Othón P. Blanco. Así como integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en la oferta de servicios de promoción turística. Estas herramientas digitales permitirían llegar a un público más amplio y diverso, facilitando la promoción de las tres áreas de manera efectiva y accesible que puedan mejorar la experiencia del visitante al proporcionar información actualizada y personalizada; facilitando la planificación del viaje; promover las atracciones locales, eventos culturales y servicios turísticos y; brindando oportunidades para la participación interactiva y la cocreación.
- Es importante que en la Isla de Tamalcab se analice la viabilidad de implementar actividades de bajo impacto que ya se están llevando a cabo en Chetumal y Calderitas, ya que resultó el recurso turístico con menos actividades identificadas.

Conclusiones

A partir de la valoración de los espacios azules, se pueden diseñar productos turísticos de bajo impacto a medida que aprovechen al máximo los recursos de la región. Estos productos deben ser auténticos y atractivos, ofreciendo experiencias únicas que atraigan a diferentes tipos de viajeros, desde amantes de la naturaleza hasta aquellos interesados en la cultura local. La promoción y comercialización efectiva de estos productos turísticos también es un paso clave. Esto implica la creación de una estrategia de marketing sólida que resalte las características únicas y llegue a un público adecuado.

Respecto a los espacios azules de la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal (RESMBCH), la metodología permitió mostrar que, en la actualidad, no se encuentran productos turísticos completos disponibles para esta región. En este sentido, es fundamental como propuesta de futura línea de investigación realizar un diagnóstico exhaustivo de los recursos disponibles y de su potencial turístico en una segunda fase que contemple no solo la identificación de los atractivos naturales y culturales, sino también la evaluación de la infraestructura existente y las posibles

mejoras necesarias para recibir a los visitantes. Por su parte también se deberá integrar aspectos sociales acerca de la percepción de la familiaridad y disposición de los habitantes a participar o apoyar iniciativas de la oferta de turismo alternativo en las comunidades.

Las dimensiones identificadas en la investigación permitieron diferenciar las características de cada una de las áreas de espacios azules y cómo estas podrían funcionar como parte de un producto integral que oferte tanto actividades básicas como complementarias. En este sentido, la correlación en cada una permitió, además, identificar el mercado potencial y los desafíos en los que se deberá prestar atención para mejorar los escenarios de la zona. Por ellos, se puede deliberar que la metodología aplicada cumplió con sus expectativas al objetivo planteado, lo cual adquiere una doble relevancia cuando la información proviene desde la percepción de los actores clave y no desde el propio investigador.

Otro alcance importante, fue el mostrar que los actores clave participantes reconocieron en el turismo de proximidad una forma efectiva de estimular la economía local y generar beneficios sostenibles. La conservación de los recursos naturales y culturales como patrimonio de la zona, la conciencia y el respeto por el entorno local son fundamentales, lo que puede llevar a prácticas de turismo más sostenibles y responsables, empezando por la valoración de los espacios azules desde las propias comunidades cercanas. En este sentido, es acertado como lo fue en este caso, involucrar activamente a la comunidad local en la planificación y ejecución de iniciativas turísticas. Esto no solo garantizará que los beneficios se compartan de manera justa, sino que también podría incentivar el empoderamiento de las localidades y fortalecimiento en su conexión con el turismo de bajo impacto como fuente de ingresos.

Referencias

Artículos, capítulos y libros

- Andreu, M., Font-Barnet, A. y Roca, M. E. (2023). Wellness tourism-new challenges and opportunities for tourism in Salou. *Sustainability*, 13, 8246. <https://doi.org/10.3390/su13158246>
- Bell, S., Fleming, L. E., Grellier, J., Kuhlmann, F., Nieuwenhuijsen, M. y White, M. (2022). *Urban blue spaces: Planning and design for water, health and well-being*. Routledge. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/50540>
- Bell, S. L., Phoenix, C., Lovell, R. y Wheeler, B. W. (2015). Seeking everyday wellbeing: The coast as a therapeutic landscape. *Social Science and Medicine*, 142, 56-67. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26284745/>
- Bertacchini, E., Nuccio, M. y Durio, A. (2021). Proximity tourism and cultural amenities: Evidence from a regional museum card. *Tourism Economics*, 27, 187-204. <https://doi.org/10.1177/1354816619890230>
- Brito, M. y Silveira, L. (2023). Blue planning-a planning model for the development of blue tourism in blue spaces. *Tourism Recreation Research*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/02508281.2023.2167909>
- Cañada, E. y Izcarra, C. (2021). *Turismos de proximidad: Un plural en disputa*. Icaria.
- Costello, L., McDermott, M. L., Patel, P. y Dare, J. (2019). A lot better than medicine'-Self-organised ocean swimming groups as facilitators for healthy ageing. *Health & Place*, 60. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2019.102212>
- Cracknell, D. L., Pahl, S., White, M. P. y Depledge, M. H. (2018). Reviewing the role of aquaria as restorative settings: How subaquatic diversity in public aquaria can influence preferences, and human health and well-being. *Human Dimensions of Wildlife*, 23(5), 446-460. <https://doi.org/10.1080/10871209.2018.1449039>
- Denton, H. y Aranda, K. (2019). The wellbeing benefits of sea swimming. Is it time to revisit the sea cure? *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 12(5), 647-663. <https://doi.org/10.1080/2159676X.2019.1649714>
- Díaz-Soria, I. (2016). Being a tourist as a chosen experience in a proximity destination. *Tourism Geographies*, 19(1), 96-117. <https://doi.org/10.1080/14616688.2016.1214976>
- Díaz-Soria, I., y Llundés, J. C. (2013). Reflexiones sobre el turismo de proximidad como una estrategia para el desarrollo local. *Cuadernos*

- de Turismo, 32, 65-88. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/177421>
- Dot, E., Romagosa, F., y Noguera, M. (2022). El incremento del turismo de proximidad en Cataluña en el verano de 2020: una oportunidad para la consolidación del turismo rural como forma de turismo sostenible y segura. *Investigaciones turísticas*, 162-185. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.23.8>
- Finlay, J., Franke, T., McKay, H. y Sims-Gould, J. (2015). Therapeutic landscapes and wellbeing in later life: Impacts of blue and green spaces for older adults. *Health & Place*, 34, 97-106. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2015.05.001>
- Foley, R. (2017). Swimming as an accretive practice in healthy blue space. *Emotion, Space and Society*, 22, 43-51. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2016.12.001>
- Foley, R., Kearns, R., Kistemann, T. y Wheeler, B. (Eds.). (2019). *Blue space, health and wellbeing: Hydrophilia unbounded*. Routledge.
- Foley, R. y Kistemann, T. (2015). Blue space geographies: Enabling health in place. *Health & Place*, 35, 157-165. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2015.07.003>
- García, J. (2009). El turismo de retorno: modalidad oculta del turismo residencial. En T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón (Eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida: las nuevas formas de movilidad residencial* (pp. 351-365). Icaria. https://www.researchgate.net/publication/297410163_El_turismo_de_retorno_modalidad_oculta_del_turismo_residencial
- Gehl, J. (1971). *Life Between Buildings: Using Public Space*. The Danish Architectural Press. https://kupdf.net/download/jan-gehl-life-between-buildingspdf_59d293dd08bbc53f7868720b_pdf
- Gehl, J. y Gemzøe, L. (2007). *Public Spaces, Public Life*. Copenhagen: The Danish Architectural Press.
- Hamza, R. y Naom, R. F. (2022). The urban blue space as a wellness tourism destination. En F. Calabrò, L. Della Spina, y M. J. Piñeira Mantuñán (Eds.), *New Metropolitan Perspectives. NMP Lecture Notes in Networks and Systems* (vol. 482, pp. 239-252). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-06825-6_239
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Vintage Books. <https://toaz.info/doc-view>
- Jarratt, D. y Davies, N. (2020). Planning for climate change impacts: Coastal tourism destination resilience policies. *Tourism Planning &*

- Development*, 17(4), 423-440. <https://doi.org/10.1080/21568316.2019.1667861>
- Jeuring, J. (2018). Pluralising touristic production and consumption roles of residents? An SME perspective on proximity tourism. *Tourism Recreation Research*, 43(2), 147-160. <https://doi.org/10.1080/02508281.2017.1410973>
- Jeuring, J. y Diaz-Soria, I. (2017). Introduction: proximity and intraregional aspects of tourism. *Tourism Geographies*, 19(1), 4-8. <https://doi.org/10.1080/14616688.2016.1233290>
- Jeuring, J. y Haartsen, T. (2017). The challenge of proximity: the (un)attractiveness of near-home tourism destinations. *Tourism Geographies*, 19(1), 118-141. <https://doi.org/10.1080/14616688.2016.1175024>
- Kelly, C. (2018). I need the sea and the sea needs me: Symbiotic coastal policy narratives for human wellbeing and sustainability in the UK. *Marine Policy*, 97, 223-231. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2018.03.023>
- Kelly, C. (2021). *Blue Spaces: How and Why Water Can Make You Feel Better*. Welbeck Balance.
- Kelly, C. (2024). Why blue spaces and wellbeing matter for tourism and leisure businesses. En H. Konu y M. K. Smith (Eds.), *A Research Agenda for Tourism and Wellbeing* (pp. 137-156). Edward Elgar. <https://research.brighton.ac.uk/en/publications/why-blue-spaces-and-wellbeing-matter-for-tourism-and-leisure-busi>
- Lebrun, A. M., Corbel, R. y Bouchet, P. (2022). Impacts of COVID-19 on travel intention for summer 2020: a trend in proximity tourism mediated by an attitude towards COVID-19. *Service Business*, 16, 469-501. <https://doi.org/10.1007/s11628-021-00450-z>
- Lianyong, W. y Eagles, P. (2009). Some theoretical considerations: From landscape ecology to waterscape ecology. *Acta Ecologica Sinica*, 29(3), 176-181. <https://doi.org/10.1016/j.chnaes.2009.07.006>
- Lloret, J., Gómez, S., Rocher, M., Carreño, A., San, J. y Inglés, E. (2021). The potential benefits of water sports for health and well-being in marine protected areas: A case study in the Mediterranean. *Annals of Leisure Research*, 26(4), 1-27. <https://doi.org/10.1080/11745398.2021.2015412>
- Llurdes, J., Diaz, I. y Romagosa, F. (2016). Patrimonio minero, paisaje y turismo de proximidad: explorando sinergias. El caso de Cardona (Barcelona). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62, 55-77. https://www.researchgate.net/publication/268805607_Patrimonio_minero_paisaje_y_turismo_de_proximidad_explorando_sinergias_El_caso_de_Cardona_Barcelona/citation/download

- Maharja, C., Praptiwi, R., Roberts, R., Roberts, K., White, M., Sari, M., Cholifatullah, F., Sugardjito, J. y Fleming, L. (2023). Sea swimming and snorkeling in tropical coastal blue spaces and mental well-being: Findings from Indonesian island communities during the COVID-19 pandemic. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 41. <https://doi.org/10.1016/j.jort.2022.100584>
- Mendoza-González, G., Martínez, M. L., Guevara, R., Pérez-Maqueo, O., Garza-Lagler, M. C. y Howard, A. (2018). Hacia un turismo sostenible de sol, mar y playa: el valor de la vista al mar y la proximidad a la costa. *Sostenibilidad*, 10(4). <https://doi.org/10.3390/su10041012>
- Molina-Prieto, L. F. y Rubio Fernández, D. (2016). Elementos de urbanismo azul: lagos naturales y artificiales. *Revista de Investigación*, 9(2), 22-44. <https://revistas.uamerica.edu.co/index.php/rinv/article/view/52/47>
- Nejade, R., Grace, D. y Bowman, L. (2020). How do structural barriers to green and blue spaces influence the prescription of nature-based interventions: A scoping review protocol. *MedRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2020.07.03.20145946>
- Neimanis, A. (2017). *Bodies of water: Post-human feminist phenomenology*. Bloomsbury Publishing.
- Olive, R., y Wheaton, B. (2021). Understanding blue spaces: Sport, bodies, wellbeing, and the sea. *Journal of Sport and Social Issues*, 45(1), 3-19. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0193723520950549>
- Pitt, H. (2018). Muddying the waters: What urban waterways reveal about blue spaces and wellbeing. *Geoforum*, 92, 161-170. https://www.researchgate.net/publication/325503242_Muddying_the_waters_What_urban_waterways_reveal_about_bluespaces_and_wellbeing
- Rantala, O., Salmela, T., Valtonen, A., y Höckert, E. (2020). Envisioning tourism and proximity after the Anthropocene. *Sustainability*, 12(10). <https://doi.org/10.3390/su12103948>
- Romagosa, F. (2020). The COVID-19 crisis: Opportunities for sustainable and proximity tourism. *Tourism Geographies*, 22, 690-694. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1763447>
- Salmela, T., Nevala, H., Nousiainen, M., y Rantala, O. (2021). Proximity tourism: A thematic literature review. *Matkailututkimus*, 17(1), 46-63. <https://doi.org/10.33351/mt.107997>
- Völker, S., y Kistemann, T. (2011). The impact of blue space on human health and well-being -Salutogenetic health effects of inland surface waters: A review. *International Journal of Hygiene and Environmental Health*, 214(6), 449-460. <https://doi.org/10.1016/j.ijheh.2011.05.001>

- Wei, Y., Liu, H., y Park, K.-S. (2021). Examining the structural relationships among heritage proximity, perceived impacts, attitude and residents' support in intangible cultural heritage tourism. *Sustainability*, 13(15), 8358. <https://doi.org/10.3390/sui13158358>
- Whyte, W. H. (1980). *The Social Life of Small Urban Spaces*. The Conservation Foundation.

Recursos electrónicos

- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). (2016, septiembre 7). *La CONANP realiza acciones de conservación del manatí*. Gob.mx. <https://www.gob.mx/conanp/prensa/la-conanp-realiza-acciones-de-conservacion-del-manati?idiom=es>
- Díaz-Soria, I. (2021, septiembre 9). El turismo de proximidad, ¿un paso hacia la transición ecológica? *Albasud*. <https://www.albasud.org/noticia/es/1367/el-turismo-de-proximidad-iquest-un-paso-hacia-la-transicion-ecologica>
- Gascón, J. (2021, agosto 19). Turismo doméstico de diáspora: más allá del turismo rural. *Albasud*. <https://www.albasud.org/noticia/es/1329/turismo-domestico-de-diaspora-mas-alla-del-turismo-rural>
- Gobierno del Estado de Quintana Roo. (2018). *Diagnóstico y diseño del plan de manejo pesquero y acuícola para la Reserva Estatal Santuario del Manatí Bahía de Chetumal*. https://fondosam.org/nopublic/library-marfund/Sanctuary/Phase_II/Consultancies_in_the_five_Protected_Areas/Santuario_del_Manati_Consultancies/Diagnostico%20pesquero%20Final.pdf
- Institute of Design at Stanford (2010). *An introduction to design thinking process guide* [Archivo PDF]. <https://web.stanford.edu/~mshanks/MichaelShanks/files/509554.pdf>
- Instituto de Biodiversidad y Áreas Naturales Protegidas del Estado de Quintana Roo (IBANQROO). (2020). *Área Natural Protegida Santuario del Manatí, Bahía de Chetumal*. <https://groo.gob.mx/sites/default/files/unisitio2020/01/ANP%20SANTUARIO%20DEL%20MANATÍ.pdf>
- Izcarra, C. (2020a, noviembre 4). La recuperación de la memoria histórica y los turismos de proximidad. *Albasud*. <https://www.albasud.org/noticia/1270/la-recuperacion-de-la-memoria-historica-y-los-turismos-de-proximidad>
- Izcarra, C. (2020b, agosto 20). Agroturismo: ¿Turismo y mundo rural, un binomio posible? *Albasud*. <https://www.albasud.org/noticia/>

es/1246/agroturismo-iquest-turismo-y-mundo-rural-un-binomio-posible

Izcará, C., y Cañada, E. (2020a, junio 8). Slow tourism: ¿poco a poco, más cerca, de forma consciente? *Albasud*. <https://www.albasud.org/noticia/es/1223/slow-tourism-iquest-poco-a-poco-mas-cerca-de-forma-consciente>

Izcará, C., y Cañada, E. (2020b, abril 17). Staycation: ¿una forma de entender el turismo de proximidad? *Albasud*. <https://www.albasud.org/noticia/es/1203/staycation-iquest-una-forma-de-entender-el-turismo-de-proximidad>

Organización Mundial del Turismo (OMT). (2024). *Glosario de términos de turismo*. <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>

Real Academia Española (RAE). (2023). *Diccionario de la Lengua Española. Definición de “dominguero, ra”*. <https://dle.rae.es/dominguero?m=form>